

Antiguo Testamento

Lectura del libro de Job 19:1, 23-27

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo: “Ojalá que mis palabras se escribieran; ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre. Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro mis propios ojos lo contemplarán. Ésta es la firme esperanza que tengo.

R. Palabra de Dios